



**Asamblea General
Consejo de Seguridad**

Distr.
GENERAL

A/47/77 —
S/23486
28 de enero de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

JAN 1 1992
JAN 30 1992
UNION COLLECTION

ASAMBLEA GENERAL

Cuadragésimo séptimo período de sesiones
NECESIDAD URGENTE DE UN TRATADO DE PROHIBICION
COMPLETA DE LOS ENSAYOS NUCLEARES
DESARME GENERAL Y COMPLETO
EXAMEN DE LA APLICACION DE LAS RECOMENDACIONES
Y DECISIONES APROBADAS POR LA ASAMBLEA
GENERAL EN SU DECIMO PERIODO EXTRAORDINARIO
DE SESIONES

CONSEJO DE SEGURIDAD
Cuadragésimo séptimo año

Carta de fecha 28 de enero de 1992 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de la Federación
de Rusia ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle un mensaje que le dirigió el Presidente de la Federación de Rusia, Sr. B. N. Yeltsin.

Le agradeceré que se sirva hacer distribuir la presente carta y su contenido como documento del cuadragésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General en relación con los temas titulados "Necesidad urgente de un tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares", "Desarme general y completo" y "Examen de la aplicación de las recomendaciones y decisiones aprobadas por la Asamblea General en su décimo período extraordinario de sesiones", así como del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Y. VORONTSOV

Anexo

MENSAJE DE FECHA 27 DE ENERO DE 1992 DIRIGIDO AL SECRETARIO GENERAL
POR EL PRESIDENTE DE LA FEDERACION DE RUSIA, B. N. YELTSIN

La tarea más importante que Rusia tiene ante sí, ahora que se ha librado de los grilletes del totalitarismo y ha restablecido la libertad y la democracia, es la de definir cuál habrá de ser el papel que le corresponde en el mantenimiento y fortalecimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ese papel se debe examinar a la luz de las responsabilidades extraordinarias conferidas a Rusia en su condición de miembro permanente del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Situada en la encrucijada entre Europa y Asia, en un territorio que constituye el lugar ancestral de origen de numerosos pueblos de varios continentes, Rusia está llamada a cumplir por fin una misión histórica excepcional y a transformarse en el vínculo que una al Este y al Oeste.

Para que esa tarea decisiva se pueda llevar a cabo es preciso que se cumplan dos importantes requisitos previos: que reine la estabilidad en el interior de lo que fue la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y que se haga realidad la cooperación constructiva con los demás Estados para fortalecer la seguridad internacional.

Debido a que han reconocido la enorme responsabilidad que les corresponde ante el mundo, Rusia y también Belarús, Kazajstán y Ucrania han dado pasos encaminados a garantizar que las armas nucleares estén sometidas a un mecanismo conjunto y confiable de fiscalización y que no proliferen, y han tomado medidas para preservar un contingente de fuerzas armadas unificadas bajo un mando conjunto y fomentar la convivencia entre las nacionalidades.

Junto con otros miembros de la comunidad internacional, Rusia está dispuesta a hacer una contribución sustancial a la creación de un espacio global único de cooperación y seguridad. Ese es precisamente el objetivo a largo plazo por el que nos guiaremos al formular y aplicar nuestra política con miras a la limitación y reducción de armamentos.

El rápido avance de la libertad, que en el curso de unos pocos meses echó por tierra las estructuras imperiales restantes, con histórica inevitabilidad ha restituido a los rusos los verdaderos valores compartidos por el resto del mundo civilizado: libertad personal, libertad de elección, de iniciativa y empresarial, y el imperio de la ley.

Finalmente ha caído la "cortina de hierro", que fue reforzada por la doctrina de la "fortaleza asediada" impuesta al pueblo y que nos separaba del resto del mundo.

El gran acontecimiento de fines del siglo XX es la eliminación de la división artificial del mundo en dos campos hostiles. Una vez más el mundo encuentra su unidad en la base sólida de los valores democráticos y de los derechos humanos. La humanidad inicia una nueva era.

/...

En las condiciones actuales de realidades políticas cualitativamente nuevas, la comunidad internacional debe realizar una reinvestigación radical de los problemas de garantizar la seguridad internacional y nacional.

En cuanto a Rusia, el concepto de seguridad de toda la nación se basará en lo sucesivo en principios de efectiva estabilidad militar y política tanto regional como mundial.

La creación de un nuevo orden mundial basado en valores democráticos y normas jurídicas generales exige que todos los Estados adopten medidas radicales para dismantelar las capacidades militares superfluas, preservadas por inercia, y reducirlas a niveles que permitan que los pueblos se sientan libres por fin del temor de la posible destrucción de la propia civilización humana.

A medida que avanzamos hacia un orden mundial compasivo y desmilitarizado, no debemos ignorar los desafíos planteados a la comunidad internacional y a la estabilidad y prosperidad del planeta que puedan resultar de los deseos de algunos políticos irresponsables. Un mundo unido e indivisible, del que son partidarios Rusia y todos los Estados que participan en la Comunidad de Estados Independientes, presupone la existencia de mecanismos efectivos de oposición colectiva ante cualquier acto de agresión y de anarquía internacional. Las estructuras de las fuerzas armadas nacionales deben destinarse, en mayor medida que hasta ahora, a garantizar los objetivos de seguridad colectiva. Por lo tanto, Rusia hará todo lo posible para promover un mayor fortalecimiento del papel de la Naciones Unidas y de las organizaciones que las componen en el mantenimiento de la paz. Si fuera necesario, ello incluirá la participación de nuestras fuerzas armadas, de conformidad con los procedimientos constitucionales, en las correspondientes actividades internacionales.

Rusia declara que está dispuesta a cooperar con todos los Estados y organizaciones internacionales con tal fin. Reafirma que no usará las fuerzas armadas contra ningún Estado o Estados en circunstancia alguna, salvo en respuesta a una agresión contra Rusia, sus amigos y aliados, y que no será la primera en utilizar armas nucleares.

Un elemento fundamental de nuestros esfuerzos para crear un espacio único de seguridad mundial será la participación y cooperación activas en el proceso de limitación y reducción de armamentos.

El desarme es una prioridad tradicional de Rusia. Se remonta a las conferencias de La Haya de fines del siglo pasado y principios de este siglo, de la cual Rusia fue iniciadora. Y hoy se ve el desarme como uno de los instrumentos más importantes para garantizar la seguridad nacional y fortalecer la estabilidad y la paz internacionales.

Como Estado sucesor de la antigua URSS, Rusia reafirma todas sus obligaciones con arreglo a los tratados y acuerdos bilaterales y multilaterales que ha firmado y que están vigentes, sobre el tema de la limitación de armamentos y el desarme, y los acatará rigurosamente.

/...

En cuanto a las cuestiones político-militares y estratégico-militares, nos guiaremos constantemente por las siguientes normas a largo plazo.

Organizaremos las fuerzas armadas de manera tal que no puedan utilizarse con otro fin que el de actividades de defensa y de mantenimiento de la paz, de conformidad con decisiones de la comunidad internacional.

En el camino hacia la eliminación completa y universal de las armas nucleares, lucharemos por reducir las fuerzas nucleares a un nivel mínimo que garantice que no habrá guerra. También deben eliminarse los incentivos para iniciar un primer ataque de incapacitación.

Ya no somos adversarios de los Estados Unidos y otros países de la OTAN, y consideramos que es obsoleta una situación en la que apuntamos nuestras miras nucleares uno contra el otro. De común acuerdo, debemos librarnos en forma decidida de este legado del período de enfrentamiento y "guerra fría".

El proceso de desarme nuclear, que los intereses de los pueblos del mundo nos exigen que apliquemos con tanta insistencia, será incompleto e insuficiente si se lleva a cabo únicamente en el marco de las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos. Las otras Potencias nucleares, China, el Reino Unido y Francia, no deben permanecer al margen y continuar aumentando desenfrenadamente sus arsenales de armas nucleares ofensivas. Esto podría, en los próximos años, desestabilizar la situación internacional. Ellos también deben participar en el proceso de un auténtico desarme nuclear.

Además de la eliminación de las armas nucleares, apoyamos la completa eliminación de todos los otros tipos de armas de destrucción en masa bajo control eficaz.

Estamos a favor de que se aprueben medidas efectivas para reforzar el régimen de no proliferación de las armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa, así como los sistemas de vectores correspondientes.

Abogamos por una máxima apertura y previsibilidad mutuas, así como medidas de confianza en la esfera militar, incluidas las doctrinas militares, los presupuestos de defensa, los planes para la organización y las actividades de las fuerzas armadas y el comercio internacional de armamentos.

Estamos a favor de la cooperación en la elaboración de medidas adicionales encaminadas a evitar el estallido de una guerra por accidente, error de cálculo o terrorismo y a prevenir los incidentes militares.

Colaboraremos y participaremos en la creación de estructuras de seguridad colectiva basadas en los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

El cumplimiento de estas normas de desarme a largo plazo exige la rápida adopción de una serie de medidas eficaces, tanto en colaboración con nuestros asociados como en forma unilateral, en todas las direcciones principales del proceso de limitación y reducción de armamentos.

/...

Armas estratégicas ofensivas

El Tratado sobre armas estratégicas ofensivas se ha presentado al Soviet Supremo de la Federación Rusa para su ratificación. También en los Estados Unidos se ha iniciado ya el proceso de ratificación del Tratado.

Rusia no desea dormir sobre sus laureles sino avanzar, junto con los Estados Unidos, más rápidamente en el camino hacia la limitación de las estructuras militares superfluas, particularmente las estructuras nucleares. Además del Tratado sobre armas estratégicas ofensivas, hemos adoptado ya todo un conjunto de importantes medidas unilaterales. Se han eliminado unos 600 proyectiles balísticos estratégicos del servicio de combate, se ha reducido toda una serie de programas militares para la creación de nuevos tipos de armas estratégicas ofensivas, y se han adoptado medidas para aumentar la estabilidad y previsibilidad estratégicas.

Como puede verse, la política del buen ejemplo en las relaciones entre Rusia y los Estados Unidos en la esfera de la reducción de los arsenales nucleares ya está dando frutos y debe continuar por todos los medios posibles.

Con este objeto, hemos decidido nuevas iniciativas destinadas a acelerar el proceso de desarme nuclear.

Además, he enviado al Presidente George Bush las propuestas de Rusia para llevar a cabo nuevas reducciones de largo alcance en las armas estratégicas ofensivas.

Después de las reducciones que hemos propuesto de cada parte, quedaría un total de 2.000 a 2.500 dispositivos nucleares estratégicos. En otras palabras, se verían radicalmente reducidos los arsenales estratégicos existentes de Rusia y de los Estados Unidos.

En la próxima reunión con el Presidente George Bush en Camp David, tengo la intención de examinar en detalle y con un espíritu constructivo las cuestiones relativas a una mayor reducción de las armas estratégicas ofensivas.

Armas nucleares tácticas

Además hemos comenzado, paralelamente con los Estados Unidos de América, a adoptar importantes medidas para reducir las armas nucleares tácticas. Actualmente ese tipo de armas de la ex URSS están situadas en el territorio de tres Estados, Rusia, Belarús y Ucrania. De conformidad con el acuerdo entre los Estados participantes en la Comunidad de Estados Independientes, se reubicarán en Rusia todas las municiones nucleares tácticas al 1° de julio de 1992.

Se ha detenido la producción de ojivas nucleares para misiles nucleares tácticos lanzados desde tierra, proyectiles nucleares de artillería y minas nucleares. Se eliminarán las existencias de esas municiones nucleares tácticas.

/...

Afirmo además que Rusia liquidará un tercio de las armas nucleares tácticas lanzadas desde el mar y la mitad de las ojivas nucleares de misiles de tierra a aire. Hemos adoptado también medidas con tal objeto.

Con miras a la eliminación total de las armas nucleares tácticas en un futuro previsible Rusia, además de esas medidas ya adoptadas, reducirá a la mitad sus existencias de municiones nucleares tácticas lanzadas desde el aire.

Misiles antibalísticos y espaciales

Rusia confirma su adhesión al Tratado sobre los misiles antibalísticos, que es uno de los medios efectivos para limitar la carrera de armamentos estratégicos y un factor importante del mantenimiento de la estabilidad estratégica.

A la vez que mantenemos esta posición de principio, estamos dispuestos a continuar la discusión abierta acerca de la propuesta de los Estados Unidos relativa a sistemas limitados de misiles antibalísticos no nucleares. Nuestra actitud definitiva ante esta idea estará determinada por la medida en que satisfaga el objetivo de fortalecer la estabilidad estratégica en medio de reducciones abruptas de los armamentos ofensivos estratégicos.

Declaro la disposición de Rusia, sobre la base de la reciprocidad con los Estados Unidos de América, a eliminar los sistemas antisatélites existentes y a concertar un acuerdo relativo a la proscripción total de armas especialmente destinadas a atacar satélites.

Prohibición de los ensayos con armas nucleares y de la producción de material fisible para su uso en armamentos

Rusia es partidaria decidida de que se prohíban todos los ensayos con armas nucleares. Estamos cumpliendo la moratoria de un año de las explosiones nucleares proclamada en octubre de 1991, y esperamos que las demás Potencias nucleares se abstengan también de realizar ensayos nucleares. Una atmósfera de circunspección recíproca propiciaría la concertación de un acuerdo de no realizar en absoluto ese tipo de ensayos.

En aras de la solución definitiva de este problema proponemos a los Estados Unidos de América la renovación de las conversaciones bilaterales por etapas acerca de una mayor limitación de los ensayos con armas nucleares.

Rusia se propone seguir aplicando el programa encaminado a detener la producción de plutonio para armas. Los reactores industriales para la elaboración de plutonio para armas estarán cerrados hacia el año 2000 y algunos de ellos, con arreglo a un calendario acelerado, hacia 1993. Reafirmamos nuestra propuesta a los Estados Unidos de América de llegar a un acuerdo acerca de la cesación vigilada de la producción de material fisible para armamentos.

No proliferación de las armas de destrucción en masa
y de sus vectores

En su carácter de Estado sucesor de la URSS, Rusia reafirma desde luego sus obligaciones en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, incluidas las que le corresponden en su carácter de depositario. Contamos con la pronta adhesión al Tratado, en carácter de Estados no nucleares, de Belarús, Kazajstán y Ucrania, así como de los demás Estados participantes en la Comunidad de Estados Independientes.

Rusia declara su pleno apoyo a la actividad del Organismo Internacional de Energía Atómica, y propicia el fortalecimiento de la eficacia de sus salvaguardias.

Nos complace que se haya llegado a un entendimiento acerca del establecimiento de una zona libre de armas nucleares en la península de Corea.

Nos proponemos adoptar nuevas medidas para asegurar que la exportación de Rusia no lleve a la proliferación de medios de destrucción en masa. Desde el punto de vista concreto, en este momento nos estamos ocupando de cuestiones relativas al principio de "garantías completas del OIEA" como una condición de nuestras exportaciones nucleares con fines pacíficos y de adherirnos oficialmente, como participantes en pie de igualdad, al régimen internacional de la no proliferación de misiles y de la tecnología de los misiles. Apoyamos los esfuerzos del "grupo australiano" con respecto a la vigilancia de las exportaciones de productos químicos.

Nos proponemos aprobar legislación interna que regule las exportaciones de Rusia de materiales, equipo y tecnología de "propósito doble", que pudieran usarse para desarrollar armas nucleares, químicas y biológicas, así como misiles militares. Estamos además en vías de establecer un sistema efectivo de vigilancia de esas exportaciones por el Estado. Estableceremos la cooperación y coordinación más estrechas que sean posibles a este respecto entre todos los Estados que participan en la Comunidad de Estados Independientes.

Rusia apoya las directrices aprobadas en Londres en octubre de 1991 por los principales países exportadores de armas convencionales respecto del comercio de armamentos, y se ajustará a ellas.

Armas convencionales

Se ha presentado al Parlamento de Rusia para su ratificación el tratado sobre las fuerzas armadas convencionales en Europa. Existe la inteligencia con los demás Estados participantes en la Comunidad de Estados Independientes a cuyo territorio se extiende la aplicabilidad del tratado de que ellos también lo ratificarán.

Rusia confirma, conjuntamente con los demás Estados participantes en la Comunidad de Estados Independientes, su propósito de reducir las fuerzas armadas de la antigua Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas en 700.000 efectivos.

Rusia asigna gran importancia tanto a las conversaciones que actualmente están en marcha en Viena sobre reducción de las fuerzas y medidas de fomento de la confianza como a las futuras conversaciones, posteriores a la conferencia "Helsinki II", sobre la seguridad y la cooperación en Europa. Esas nuevas conversaciones podrían llegar a ser un foro de tiempo completo y de toda Europa con el objeto de tratar de hallar criterios para la creación de un sistema de seguridad colectiva de toda Europa.

Rusia procurará llegar a un acuerdo en negociaciones con China acerca de la reducción de fuerzas armadas y armamentos en la región fronteriza.

Nuestra decisión de no hacer en 1992 maniobras en que participen más de 13.000 efectivos, no sólo en la región europea, sino también en la región asiática del territorio de la Comunidad de Estados Independientes, constituirá otra contribución importante al fortalecimiento de la estabilidad.

Esperamos además que sea posible firmar a breve plazo un tratado relativo a un régimen de "cielos abiertos".

Armas químicas

Somos partidarios de concertar lo más pronto posible - en 1992 - una convención mundial sobre la prohibición de armas químicas que, a la vez que impida efectivamente la posesión de armas químicas, no menoscabe los legítimos intereses económicos de las partes en ella.

Rusia acata el acuerdo firmado con los Estados Unidos en 1990 sobre la no producción y la destrucción de armas químicas. No obstante, será necesario ajustar en cierta medida los plazos en él previstos para la destrucción de ese tipo de armas.

Todas las armas químicas de la ex URSS están ubicadas en el territorio de Rusia, que asumirá la responsabilidad de su destrucción. Estamos preparando un programa estatal para destruir esas armas, y estamos dispuestos a cooperar a este respecto con los Estados Unidos de América y otros países interesados.

Armas biológicas

Rusia es partidaria de la aplicación estricta de la Convención de 1972 sobre la prohibición de las armas biológicas, así como lo es del establecimiento en el plano multilateral de un mecanismo apropiado de vigilancia y de la aplicación de medidas de fomento de la confianza y de promoción de la apertura.

Rusia, en su carácter de parte en la Convención de 1972, repudia aquellas partes de las reservas formuladas por la URSS al Protocolo de Ginebra de 1925 relativo a la prohibición del empleo en la guerra de métodos químicos y bacteriológicos que se refieren a la posibilidad del uso de armas biológicas como represalia.

/...

Presupuesto de defensa

Rusia seguirá haciendo reducciones sustanciales de su presupuesto de defensa y seguirá aplicando a cuestiones sociales las economías así obtenidas.

En 1990-1991 ya se habían reducido en 20% los gastos de defensa a precios comparables, y se habían reducido en 30% los gastos de adquisición de armamentos y tecnología.

En 1992 nos proponemos reducir los gastos militares en un nuevo 10% (a precios de 1991). El volumen de la producción de armas será en el próximo año aproximadamente la mitad del año anterior.

Conversión de la producción militar

Rusia acoge con beneplácito la cooperación internacional en la esfera de la conversión de la producción militar, y por su parte la estimulará mediante el establecimiento de un "régimen de tratamiento más favorable" y la institución de concesiones tributarias para los proyectos conjuntos correspondientes. Se hará la conversión con el mayor provecho posible para el país.

Estas son las orientaciones principales de la política de Rusia en la esfera de la reducción de armamentos y del desarme. Estamos dispuestos a acoger las ideas y propuestas de otros Estados encaminadas a fortalecer la paz y la seguridad internacionales. Con los esfuerzos conjuntos puede y debe garantizarse un mundo estable.
